

PROPUESTAS EDUCATIVAS

Acontecimientos Políticos y Opinión Pública

Edwin Gonzáles Redolfo

Antropólogo, miembro del Area de Educación y Organizaciones Sociales de TAREA.

A mes y medio del acontecimiento del autogolpe y en el marco de un proceso político intenso, donde la opinión pública nacional constituye uno de los actores importantes, TAREA, a través del Area de Educación y Organizaciones Sociales, realizó el 16 de mayo un taller con 17 dirigentes sociales de base. Este artículo pretende presentar y comentar de manera resumida los resultados del trabajo. Para este efecto, y de manera complementaria, recoge parcialmente los resultados de la encuesta de Calandria "Cultura Política del Buen Gobierno".



II. La autoeducación ciudadana en el barrio

El autogolpe del gobierno de Fujimori, fue un acontecimiento que alteró los tiempos grises y desató un proceso intenso, donde la política superó las barreras de la escena oficial y ganó nuevamente los espacios cotidianos de la población.

A partir de sus experiencias individuales y colectivas, el hombre de la calle viene desarrollando procesos de reflexión y generando opiniones donde se condensan sus urgencias del presente y sus expectativas de futuro. Estos procesos de autoeducación son intensos cuando se dan en coyunturas muy densas como la actual donde afloran, esta vez en el plano político, los desencuentros y fracturas de la sociedad, al mismo tiempo que las expectativas de cambio de un orden de cosas que no responde a la presente agenda social.

En estas circunstancias la mentalidad popular, en tanto ciudadano y en tanto actor social, constituye un campo especialmente sensible, donde se forjan opiniones y valoraciones, recogiendo para ello lo acumulado en su propia cultura política. Detrás de estas opiniones existen racionalidades que, al mismo tiempo que dan cuenta de los procesos que lo involucran, actúan sobre ellos incidiendo en las decisiones sociopolíticas de estos actores.

Entender estas racionalidades es de gran importancia para los educadores. La educación ciudadana que pueda desarrollarse en los diferentes procesos educativos debe empezar recogiendo estas racionalidades con el fin de afirmar sus elementos progresivos y de acompañar sus expresiones en las prácticas sociales y políticas. Por ahora el barrio, el hogar, los centros de trabajo, y los medios masivos de comunicación, son los espacios privilegiados donde se vienen desarrollando estos procesos de reflexión y de generación de opiniones.

III. Racionalidad de la opinión pública popular

Uno de los hechos significativos que emergió con más nitidez en el escenario nacional, es la opinión pública, que puso de manifiesto no solo su propia lógica de pensamiento, sino que demostró tener un peso específico en tanto sujeto político. En la situación actual constituye un referente necesario a tomarse en cuenta para la construcción y profundi-

zación de un alternativa democrática.

Sin embargo la presencia y la orientación de esta opinión pública, que atraviesa casi de manera homogénea todos los sectores sociales, fue minimizada por la élite política descalificándola con expresiones como "ingenua", "manipulada", "estado de ánimo", "voluble", "irreal", "engañada". Por su parte una parte de la élite intelectual vió comprobada aparentemente su visión de la sociedad (anomia social) o, en su defecto, algunos sectores modificaban su caracterización de ciudadanización de la sociedad para reemplazarla con la atribución de tendencias autoritarias dominantes.

Desde otro lado y en un sentido digamos contrario, Fujimori busca utilizar esta opinión pública, que le es favorable, en función de sus intereses y estrategia política, colocándose como "intérprete", "representante" y "canalizador" de las demandas de la ciudadanía.

A dos meses del golpe, persisten aún las dificultades para entender el significado y sentido de la orientación de la opinión pública en general. La polaridad autoritarismo/democracia, como esquema explicativo, resulta insuficiente para comprender los contenidos de las actitudes y valoraciones de la opinión pública popular frente a lo sucedido el 5 de abril, así como su desarrollo subsiguiente.

El apoyo mayoritario a las medidas del 5 de abril expresa y responde a modos distintos de entendimiento de aspectos como democracia, política, gobierno, etc., y se sitúa en un contexto donde cuestiones como la gobernabilidad, la seguridad y el orden aparecen como prioritarias. Este apoyo, se mantiene expectante y condicionado, centrandose en preocupación en relación a dos cuestiones:



- a. el cumplimiento de las promesas de cambio, y
- b. el retorno al orden constitucional pero con bases renovadas.

Veamos con mayor detalle algunos elementos que están presentes en la lógica del pensamiento popular frente al golpe y que salieron a luz durante el taller:

Las urgencias sociales y el futuro

En la percepción y en la valoración de los acontecimientos así como en las propias demandas, el tiempo político se condensa. De tal manera que están enlazadas las aspiraciones de cambio con las urgencias sociales. Así, la necesidad de gobernabilidad, seguridad, eficacia de gobierno y moralización, están simultáneamente presentes con la de cambio social y renovación del sistema político. El reclamo por firmeza en la lucha contra el terrorismo y la corrupción está articulado con el reclamo de un nuevo orden social. Ambas dimensiones aparecen planteadas dentro de la racionalidad de una misma opinión, de tal manera que cualquier interpelación al discurso popular tiene que tomar en cuenta esta complejidad.

Es así que por ejemplo cuando son preguntados: *¿Que haría Ud. si fuera presidente?*, encontramos los dos tiempos presentes:

De un lado, cuestiones que se ubican en un tiempo social inmediato, urgente:

- "Destitución de funcionarios que se oponen al gobierno y corruptos".
- "Nombramiento de personas idóneas con moralidad para ocupar cargos de confianza".
- "Combate radical al terrorismo, pena de muerte".
- "Combate al narcotráfico".
- "Entrega inmediata de alimentos donados a los sectores de menos recursos".
- "Postas médicas y ayuda a la gente más humilde".
- "Que no haya niños desnutridos".
- "Que los colegios funcionen".

De otro lado, demandas de cambio como:

- "Buscar un real cambio".
- "Reorganización del poder legislativo, judicial y de las empresas estatales".
- "Ordenar el país y crear nuevas fuentes de trabajo".

El reclamo por firmeza en la lucha contra el terrorismo y la corrupción está articulado con el reclamo de un nuevo orden social.

- "Poner en el Congreso a personas humanitarias con sentido de **justicia social**".
- "garantizar una real democracia".

Se puede observar que, en el corto plazo, la urgencia de las demandas (pacificación, moralización y necesidades sociales) refuerza la dimensión de firmeza (pena de muerte, intolerancia con la oposición) pero estos elementos están incluidos dentro de un discurso más global que, busca una sociedad de mayor igualdad, desarrollo, el establecimiento de un régimen más democrático, un futuro humanitario y justo, mientras que en el corto plazo prioriza la viabilidad del país (governabilidad).

En la encuesta que aplicó Calandria se observa que no se espera que Fujimori resuelva todos los problemas del país, sino los más importantes; el progreso del país (15%), la moralización (13%) y la pacificación (9%). Las respuestas son con frecuencia macrosociales, mientras que las demandas de mejora económica reivindicativa registran menos porcentaje: aumento de sueldos y empleos (8%).¹

La agenda social se eleva al plano político

Los dirigentes de base ven identificados sus requerimientos (paz, moralización, orden, gobernabilidad, cambio de la institucionalidad política y de sectores del Estado), con los objetivos y las justificaciones que planteara Fujimori, luego del cinco de abril. Estas demandas, expresadas a partir de sus opiniones en torno a los hechos y actores políticos de la

coyuntura, constituyen una **agenda social**, elevada al plano político por la opinión pública nacional; agenda que no sintoniza con la de la oposición que privilegia sus planteamientos al retorno del orden constitucional en tanto "reglas de juego".

El grueso de las opiniones acerca de: *¿porqué Fujimori tomó las medidas del 5 de abril?* tienen la siguiente tónica:

- "Para romper la corrupción en las instituciones y funcionarios".
- "Para combatir con mayor eficacia el terrorismo y el narcotráfico".
- "Para garantizar nuestro desarrollo".
- "Para hacer salir adelante el país".
- "Para garantizar una real democracia".
- "Porque se buscaba cambios".
- "Porque no dejaban trabajar" (el Congreso).
- "Para reducir el número de parlamentarios".
- "Porque no tenía otra salida, y el pueblo lo defiende ahora".
- "Moralizar y reorganizar el poder judicial y legislativo...".

Sucede incluso que aquellas opiniones (las menos en el taller: 2%) que están en contra del golpe, no aducen para ello las razones de quiebre y suspensión del orden constitucional, sino cuestiones como:

- "Para engañar al pueblo".
- "Para tapar la corrupción en su familia y en el palacio".
- "Para justificar el fracaso de su plan de gobierno".



Finalmente ocurre que en esta coyuntura el cambio del sistema político forma parte de la agenda social como tema de discusión y de resolución. Esto se pone de manifiesto en las permanentes expresiones de crítica a los parlamentarios, a los partidos, al parlamento; y en la valoración disminuida que tienen éstos a diferencia de otros actores. Esta demanda también se expresa en sus expectativas de mayor democracia, participación, representación, etc.

La concepción de democracia en la opinión popular

Encontramos una concepción sobre democracia distinta de aquella que está presente en la élite del país, de democracia formal.

Así, en las opiniones de los sectores barriales auscultados en esta ocasión, la noción de democracia prioriza los aspectos sociales y participativos, vinculándolos de modo primario y cotidiano (aunque no por ello epidérmico o superficial) con aspectos de la democracia formal.

Democracia = gobernabilidad + derechos y deberes + justicia + participación + eficacia + satisfacción de necesidades sociales + convivencia y diálogo + moralidad

Es desde esta noción distinta que evalúan la nueva situación política, de modo que es visto como una posibilidad de profundización de la democracia y de resolución de su agenda social. El autogolpe es leído como una medida temporal para perfeccionar la democracia y atender las demandas urgentes de la sociedad, de igual manera los actores y sus comportamientos son percibidos y evaluados –como veremos más adelante– en función de esta noción, que no se ajusta precisamente al esquema de Dictadura vs. Democracia Formal, con la que algunos sectores políticos e intelectuales buscaron interpretar la nueva situación, la opinión pública y delinear los campos.

Por ello ante la pregunta *¿Qué pasó el 5 de abril?*, los participantes en el taller respondieron:

- "Se canceló temporalmente el Congreso".
- "Se restringió momentáneamente la libertad de prensa".
- "Se planteó la moralización y/o reorganización del poder judicial y legislativo, los sectores

Metodología del Taller

Estela Gonzalez¹

Para Tarea la coyuntura que se abre el 5 de abril aparece como un tiempo político de indudable valor educativo. Por ello nos planteamos la necesidad de realizar actividades educativas con la población, la primera de ellas, el taller "Mentalidad Popular y Golpe".

Objetivos Generales

- Conocer los elementos culturales que están en la base de la opinión pública popular, sobre los acontecimientos y actores referidos al golpe y al proceso desencadenado.
- Recoger y dialogar con las opiniones de los ciudadanos en torno a los posibles escenarios políticos y su participación en ellos.
- Resaltar la importancia de tener espacios o mecanismos que nos permitan dialogar y tener mayores elementos para emitir una opinión más sólida sobre la situación nacional.

Participantes

Diecisiete dirigentes sociales de base. La mayoría de ellos coordinadores de comités del Programa de Vaso de Leche, y otros, miembros integrantes del Comité Zonal de Gestión Educativa, experiencia actualmente en desarrollo en un distrito del Cono Sur.

Objetivos Específicos y Metodología

Para lograr estos objetivos planificamos cuatro momentos en el taller:

- 1º Conocer los sentimientos y opiniones de los participantes respecto a lo acontecido el 5 de abril.

Procedimiento:

Resuelven en comisiones dos preguntas:

- ¿Qué pasó el 5 de abril?
- ¿Por qué Fujimori tomó esas medidas?

- 2º Interpelar a los participantes respecto a cómo se desenvolverá la situación en el futuro y qué rol jugarán los distintos actores en ese

desenlace.

Procedimiento:

Resuelven en comisiones dos preguntas:

- ¿Qué creen que va a pasar en el futuro?
- ¿Quiénes van a estar presentes y quiénes van a estar con quiénes?

Se utilizan tarjetas cada una de las cuales representa a un actor. Ponemos 10 en mesa: Fujimori, Fuerzas Armadas, Bologna, Congreso, Poder Judicial, Medios de Comunicación, Opinión Pública, San Román, Sendero, Partidos Políticos; y 2 tarjetas en blanco para que cada grupo señale otros actores si así lo desea.

Se les pide imaginar lo que va a pasar (el desenlace) y asignar un calificativo (del 1 al 10) a cada actor que mida su peso político en el desenlace de los acontecimientos. Luego organizarán los grupos de actores que irán juntos (alineamiento de fuerzas).

La Comisión A incorporó un actor: la Iglesia, y la Comisión B incorporó cuatro actores: Municipio, empresarios, iglesia y parlamentarios.

- 3º Dedicado a comentar las opiniones presentes en las respuestas de las comisiones.

Procedimiento:

En Plenaria las comisiones presentan su trabajo, los participantes comentan, los conductores hacen una síntesis de las opiniones vertidas en el taller.

- 4º Identificar las expectativas de los participantes respecto a lo que es necesario resolver prioritariamente en el país.

Procedimiento:

Responden individualmente y por escrito la siguiente pregunta ¿Qué haría si Ud. fuera Presidente?. Dichas respuestas se entregaron a los organizadores pero no hubo tiempo para su discusión.

Apreciaciones Finales

- La presentación fue un momento crucial para establecer el clima del debate, para los organizadores fue quizá el momento más difícil. No tanto por no tener claros los objetivos y los temas, sino por lo espinoso del tema, ya que tocaba directamente un asunto de actualidad, en el que todos tienen opiniones formadas. Pondríamos en el centro de la discusión temas de política nacional con ciudadanos que probablemente eran muy críticos con la clase política. El taller no se proponía como un espacio para "formar opinión", sino sólo como instancia de debate. Era necesario pasar con claridad este mensaje.
- La explicación sobre la forma de trabajo, así como el cuidado en nuestros comentarios en plenaria lograron establecer un clima de diálogo y respeto a las diferentes opiniones. En las comisiones los educadores de Tarea no participamos directamente.
- Un elemento importante a resaltar es el hecho de recoger todas las opiniones y no forzar conclusiones de grupo, facilitó el debate en las comisiones. Todos sentían que sabían y que lo que decían era importante.
- Nuevamente en temas políticos un elemento a trabajar más es la importancia del debate y la identificación de consensos así como el respeto a los discursos. En el taller el debate fue intenso, los participantes aceptaron que otros pensarán diferente y el saber que llegar a consensos no era obligatorio, facilitó la discusión.

Nota:

1. El Taller fue diseñado y conducido por Estela Gonzalez, José Luis Carbajo y Pedro Núñez, educadores del Área Educativa y Organizaciones Sociales de TAREA.

- salud, educación, energía y minas, etc".
- "Se tomó las medidas necesarias para acabar con la corrupción".
 - "Se planteó combatir el narcotráfico y el terrorismo".
 - "Se planteó en el mensaje la reforma de la constitución".
 - "Se censuró la entrampadora o estropeadora actitud del Congreso hacia el plan de gobierno".
 - "Un paso bien dado por el presidente".
 - "No le quedaba otra alternativa".

La noción de cambio como eje ordenador de las percepciones

La noción de cambio aparece con fuerza atravesando las demandas inmediatas y futuras de la población: modificación del Congreso, cambio del poder judicial, renovación de los partidos, "búsqueda de un real cambio", "salir adelante" como país, "real democracia", "garantizar nuestro desarrollo".

Pareciera que el entrampamiento del país en medio de la crisis y de la violencia, coloca el cambio social como eje ordenador de la percepción del futuro y como termómetro para la valoración de las coyunturas y sus actores. A partir de esa coincidencia de agendas, la percepción mayoritaria de Fujimori no es como "dictador" sino como la de "un hombre bien intencionado que quiere cambiar el país":²

Dictador	14%
Quiere cambiar el país	17%
Lucha por los pobres	11%
Inteligente, capacitado	8%
Enérgico, valiente	19%
Buen presidente	14%
Honesto, justo moral	17%

Dada la situación del país, la energía y valentía se perciben y valoran como necesarias para impulsar el cambio. Fujimori personaliza la posibilidad de esa voluntad de cambio en la mentalidad popular, en tanto hombre fuerte y enérgico y a la vez intencionado en una modificación real de la situación vivida cotidianamente. La concentración del poder en el presidente y en el ejecutivo es vista como transitoria, pues consideran el equilibrio de poderes, así como la participación popular como necesarias para garantizar la democracia social.



En este marco de percepciones, la situación anterior al 5 de abril es visto como lo viejo y los actores que se identifican con el orden constitucional anterior, como contrarios al cambio. Mientras que la nueva situación es asociado con las posibilidades de cambio.

Cuestionamiento y renovación del sistema político

Existe un cuestionamiento a las instituciones y a la clase política, pero desde una opción por un sistema democrático renovado. Ello está enraizado en la sensación de que la democracia que ha existido en nuestro país adolece de grandes fallas.

Por ello en las encuestas la opinión pública está mayoritariamente de acuerdo con la existencia de los partidos, con la vuelta al régimen democrático, con la vigencia de las instituciones, etc. El respaldo a las medidas del 5 de abril no es una afirmación del autoritarismo y el descarte de la democracia como sistema sino una salida para mejorar el mismo sistema.

- El 16% piensa que la democracia no sirve, frente al 86% que la evalúa positivamente.
- Solo el 12% opina que el Congreso no debe existir, y el 88% plantea que sí debe existir (dentro de estos últimos el 70% plantea que debe cambiar, modificarse y modernizarse).
- El 82% no está de acuerdo con que las Fuerzas Armadas controlen indefinidamente el país, de esta mayoría el 75% admite que intervengan temporalmente.³

Esto también quedó expresado en el puntaje adjudicado a los actores sociales en el Taller que motiva esta reflexión. En una escala de 0 a 10: que calificaba poder político y/o legitimidad, quienes obtienen más alto puntaje son Fujimori y la opinión Pública, San Román tiene el puntaje más bajo,⁴ y los partidos políticos así como el Congreso obtienen puntaje medio (aceptación en la medida en que cambien):

- La opinión pública obtiene un puntaje de 9 y 6 respectivamente en cada uno de los dos grupos de trabajo.
- Fujimori obtiene un puntaje de 10 en los dos grupos *"porque sus fines son buenos"*.
- Bologna obtiene un puntaje de 9 y 10, por su peso y rol en la economía.
- Las Fuerzas Armadas obtienen 10 y 9, *"por su poder real"*.
- La Iglesia obtiene 9 y 4 (en el primer caso el alto puntaje esta dado por su papel mediador).
- Los medios de comunicación obtienen 9 y 4 también por idéntica razón.
- Los empresarios obtiene 8 puntos.
- Los Municipios obtienen 5.
- El poder judicial obtiene 6 y 4 a condición de que cambie.
- Los partidos políticos obtienen 5 y 6, a condición de que cambien y por el rol que deben cumplir *"tienen que ser más realistas, el pueblo ya no cree en ellos"*.

"Si yo fuera presidente dialogaría con el pueblo, con los diputados, con el Senado de la República"

- El Congreso obtiene 5 puntos por las mismas razones que los partidos.
- San Román obtiene 2 puntos en ambos grupos.
- Los parlamentarios obtienen 2 puntos (obsérvese la diferencia de puntaje de la institución: Congreso y partidos. Los parlamentarios son identificados como dirigentes partidarios y clase política).
- S.L. obtiene 0 puntos en un grupo (valorativo) y 7 puntos en el otro por peso real en la coyuntura.

Diálogo para gobernar y cambiar el país

Existe una opción por una *"despolarización"* de la sociedad, por el diálogo y el acuerdo social, expresada tanto en fraseos como *"Si yo fuera presidente dialogaría con el pueblo, con los diputados, con el Senado de la República"*, como en la ubicación que se le da a cada actor en el alineamiento de fuerzas,⁵ donde se dibujan 4 grandes sectores:

1. En un polo el gobierno y acompañantes: Fujimori, las Fuerzas Armadas, Bologna, el Congreso, el Poder Judicial, los empresarios, los municipios.
2. En el otro polo está la oposición política: los partidos políticos, San Román y los parlamentarios;
3. Una ancha franja intermedia donde se ubica un conjunto de fuerzas mediadoras: la opinión pública, la Iglesia, los medios de comunicación y la OEA.
4. Además se visualiza una cuarta fuerza **fuera** del sistema político y en contra de ella: Sendero Luminoso.

Cabe destacar tres aspectos a este nivel

- a. La autopercepción popular de la opinión pública como un actor con peso social, lo cual se refleja no sólo en el alto puntaje que se le otorga sino en el rol que se le adjudica en el alineamiento de fuerzas: como mediadora entre los dos polos confrontados; asimismo en su papel como interlocutor del gobierno, expresado en la demanda de **"diálogo con el pueblo"** hecha al presidente.

Se trata de una opción por terciar en el conflicto que atraviesa la sociedad. Una vez

más, no es una ubicación acrítica e incondicional al lado de Fujimori sino que expresa la preocupación por una salida al país, por una salida del sistema mismo (gobernabilidad, y viabilidad del sistema).

- b. El rechazo a Sendero como anti-sistema y como anticonvivencia, junto con el reconocimiento de su peso real en la coyuntura. Sendero es colocado fuera del alineamiento de fuerzas del sistema político, y obtiene un puntaje cero (por su significado en relación a la convivencia humana) en uno de los grupos, mientras que en el otro se le da un puntaje de 7, por su capacidad de incidencia en el proceso político nacional.
- c. La percepción del bloque en el poder como fuerte y en algunos casos legítimos Fujimori y otros actores que lo acompañan tienen altos puntajes, a diferencia de la oposición, que es percibida como débil y con poca legitimidad.

La opinión pública como campo de conflicto

La opinión pública se presenta como un campo de disputa entre los elementos culturales democráticos y los elementos autoritarios. En los últimos años, éstos últimos han encontrado su caldo de cultivo en la agudización de la crisis y de la violencia.

En la actualidad, estos componentes autoritarios están expresándose de manera más nítida en la minoritaria pero real opción por una dictadura (18% según Calandria, 13 % en otras encuestas) y en la adhesión que despierta S.L. en los estratos más pauperizados (16% del estrato "D" según Apoyo).

También está expresándose en el peso excesivo que se le otorga al Poder Ejecutivo en aras de la necesidad de orden social, así como en el endurecimiento de la opinión pública respecto de la lucha contra el terrorismo. La necesidad real de orden social y seguridad, puede canalizarse ya sea vía un orden democrático eficaz, o vía la adhesión a un orden dictatorial.

El impacto de la violencia política y social en las fibras más sensibles de la convivencia social es tan alta que en el futuro inmediato priorizan la solución del terrorismo, del narcotráfico y de la inmoralidad, incluso a costa de postergar su bienestar económico.



Estos dos últimos significados se desprenden en la mayor parte de las respuestas frente a la pregunta: *¿Qué haría usted si fuera presidente?*, que en muchos casos están ubicados dentro de la racionalidad de las mismas opiniones que reclaman perfeccionamiento del sistema democrático. Como ejemplo presentamos algunas repuestas:

Respuesta 1

- *Cumpliría con el cronograma ya anunciado.*
- *Seguiría combatiendo el narcotráfico y el terrorismo.*
- *Seguiría sancionando sin tener consideración, dando las diferente penas: como de cadena perpetua y hasta la pena de muerte, a los terroristas y demás personas que cometen grandes delitos, para de esa manera evitar más desgracias en el futuro.*

Respuesta 2

- *Destituiría a todos aquellos funcionarios corruptos que se oponen a mi plan de gobierno.*
- *Ubicaría a las personas idóneas y con moralidad para ocupar los cargos de confianza.*
- *Combatiría radicalmente al terrorismo. Pena de muerte.*
- *Buscaría a Alan García para darle su merecido.*
- *Reorganizaría el poder legislativo, judicial y las empresas estatales.*

Respuesta 3

- *Acabar con el terrorismo de inmediato para que no haya más muertes en nuestro país.*
- *Y brindar mas ayuda a los pueblos mas necesitados para que no hayan niños desnutridos.*

Respuesta 4

- *Respetar los derechos humanos considerando la opinión pública.*
- *Destituir a los corruptos y desterrar el terrorismo y narcotráfico.*

La apuesta de resolución de estas demandas en el marco de un sistema democrático renovado, es la orientación dominante hasta ahora, que esto siga así depende de la consecución de los cambios que está exigiendo la sociedad para que el sistema democrático gane en eficacia, legitimidad, representación y justicia. De no ser así existe el riesgo que los elementos autoritarios se fortalezcan y favorezcan una alternativa dictatorial. El deterioro del escenario político como de la economía, junto con el recrudecimiento de la violencia es el terreno que abonan este riesgo.

Esta opinión pública nacional está operando como un factor que viene tamizando las reacciones de los

partidos y advirtiendo al propio poder político, el sentido ciudadano de su apoyo y su opción por la democracia. En esta medida se constituye un factor de presión para la definición y cumplimiento del calendario y cronograma de acción, que asegure el retorno al régimen constitucional pero sobre bases diferentes. Por delante se abren espacios para la consulta ciudadana que deben ir acompañadas de canales y mecanismos de participación si se quiere asegurar las condiciones y los contenidos democráticos de las reformas que demanda la sociedad.

Notas:

1. Encuesta de Calandria en Lima Metropolitana, Abril 1992. MACASSI, Sandro; **Cultura política del buen gobierno**, Calandria, documento mimeo. mayo 1992
2. Ibidem.
3. Ibidem.
4. En la práctica, las respuestas mezclaron ambos componentes: valoración e importancia política, en los puntajes adjudicados a cada actor. Preguntas posteriores aclararon el sentido de los puntajes de cada grupo.
5. Uno de los ejercicios del Taller consistió en agrupar a los distintos actores en la escena política.

